

80

ACTAS DE LAS SESIONES

II CONGRESO DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

HISPANO-AMERICANAS

SESIÓN PREPARATORIA

CELEBRADA EN EL SALÓN DE ACTOS DE LA CÁMARA
DE COMERCIO

EL DÍA 30 DE ABRIL DE 1921

Abierta la sesión a las cinco de la tarde, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Marqués de Figueroa, dijo

El Sr. Presidente: Señores: Se abre la sesión preparatoria. Tengo que manifestarles que el Presidente Sr. Marqués de Laurencín, recordando el precedente del anterior Congreso que fué presidido por el inolvidable Padre Fita y en el cual, en la sesión preparatoria, éste creyó del caso dejar la presidencia, como ésta en que estamos, al que entonces era Vicepresidente Sr. Marqués de Laurencín, éste me ha rogado que le sustituyese hoy ateniéndose a ese precedente, y en verdad, por el caso y por la índole de las personas que en él tomarán parte, era bastante, además de ser rogado por persona que para mí tiene tanta autoridad, para que desde luego, le rindiese mi voluntad y me viese obligado por ello a estar en este momento en tal lugar y a presidir la reunión que celebramos.

Tiene ésta el objeto por todos conocido.

Sean las primeras palabras que pronuncie para dar la bienvenida a los congresistas y para expresar el elogio y entusiasmo que sentimos hacia los que nos honran viniendo desde las Repúblicas hispano-americanas para colaborar con nosotros en la investigación

de lo que nos es a todos común, como ornato de la civilización que tanto nos enorgullece, a los que vienen a colaborar en el próximo Congreso y a traer su contribución investigadora, a los que estando aquí son cotidianos compañeros de nuestro trabajo, y a todos, en fin, los que contribuyen con su talento, con sus datos, con su esfuerzo de voluntad y de inteligencia, por nosotros muy agradecidos.

Valga este saludo, pues, como expresión del mejor deseo y como albricias de lo que nos prometemos del resultado de este Congreso, y vamos ahora a oír la lectura por el Sr. Secretario, del título y el nombre de los autores de las veintiuna Memorias presentadas a discusión en este Congreso.

El Sr. Bécker: Las Memorias presentadas hasta ahora, son 21, cuyos títulos y nombres de los autores son los siguientes. (*Leyó.*)

El Sr. Presidente (Marqués de Figueroa): Para la elección de las Mesas, se nombra una Comisión que habrá de hacer la propuesta, para que decida el Congreso; pudiéndola constituir, si así se acuerda, los señores Padre Linary, D. Adolfo Carranza y D. Jerónimo Bécker, los cuales harán el favor de reunirse para poder dar cuenta inmediatamente del resultado de su deliberación.

(*Se suspende la sesión por breves momentos, mientras delibera la Comisión nombrada al efecto, reanudándose a los pocos minutos.*)

El Secretario (Sr. Bécker): La Comisión nominadora tiene el honor de proponer al Congreso las siguientes candidaturas:

MESA DE HONOR

Presidentes.

- Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública.
- Emmo. y Excmo. Sr. Cardenal Almaraz, Arzobispo de Toledo.
- Excmo. Sr. Conde de la Torre del Guadamar, Alcalde de Sevilla.
- Excmo. Sr. D. Manuel Valladares, Ministro de Guatemala en París.
- Excmos. Sres. Ministros Plenipotenciarios de las Repúblicas americanas, acreditados en Madrid.
- Excmo. Sr. D. Pedro Rodríguez de la Borbolla.

Excmo. Sr. D. Carlos Cañal.

Ilmo. Sr. Director general de Bellas Artes, D. Javier García de Leaniz.

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, D. Severo Gómez Núñez.

Vicepresidentes.

Sr. D. Raimundo Rivas, Representante del Gobierno de Colombia y Presidente de la Academia de la Historia, de Bogotá.

Sr. D. Eduardo Posada, Representante del Gobierno de Colombia y Secretario de la Academia de la Historia, de Bogotá.

Sr. D. Luis Ulloa, Representante del Gobierno del Perú.

Sr. D. Pascual Guaglianone, Representante del Gobierno argentino.

Sr. D. Ernesto de la Cruz, Representante del Gobierno de Chile.

Sr. D. Salvador Massip, Representante del Gobierno de Cuba.

Excmo. Sr. D. Francisco A. de Icaza, Representante del Gobierno de Méjico.

Sr. D. Luciano Herrera, Encargado de Negocios de Colombia.

Sr. D. Ismael S. Fuentes, Encargado de Negocios de El Salvador.

Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero, Representante del Gobierno de Honduras y Presidente de la Academia Hispano-americana de Ciencias y Artes, de Cádiz.

Sr. D. Adolfo S. Carranza, Representante de la Academia Americana de la Historia y del Ateneo Hispano-americano, de Buenos Aires.

Sr. D. Marcos H. Ayala, Representante de la Academia Americana de la Historia y del Ateneo Hispano-americano, de Buenos Aires.

Sr. D. Guillermo González Brun, Representante de la Academia de Estudios Diplomáticos, de Bogotá.

Sr. D. Ernesto Restrepo Tirado, Representante del Gobierno de Colombia y de la Academia de la Historia, de Cartagena de Indias.

Ilmo. Sr. D. José Pérez Sarmiento, Representante del Gobierno de Colombia y de la Academia Hispano americana de Ciencias y Artes, de Cádiz.

Sr. D. Gonzalo Zaldumbide, Representante de la Academia de la Historia, de Quito.

Ilmo. Sr. Gobernador civil, D. Guillermo Elfo.

Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial.

Ilmo. Sr. Deán de la Santa Iglesia Catedral, D. Luciano Rivas.

Ilmo. Sr. D. Gabriel Lupiáñez, Rector de la Universidad.

Ilmo. Sr. D. Manuel J. Caramés, Presidente de la Audiencia.

Excmo. Sr. D. Guillermo Lanza, Gobernador militar.

Ilmo. Sr. Delegado de Hacienda.

Excmo. Sr. Marqués de Tablantes.

Excmo. Sr. Marqués de Torrenueva.

Excmo. Sr. Conde de Aguiar.

Sr. Presidente del Círculo de Labradores

Sr. D. Diego de Angulo, Presidente del Ateneo y Representante de la Residencia de Estudiantes de Madrid.

MESA EFECTIVA

Presidente.

Excmo. Sr. Marqués de Laurencín.

Vicepresidentes.

Excmo. Sr. Marqués de Figueroa.

Excmo. Sr. D. Alcibiades Peçanha.

Sr. D. Pascual Guaglianone.

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

Secretario general.

Excmo. Sr. D. Jerónimo Bécker.

Secretarios.

Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria.
Sr. D. Francisco V. Silva.
Sr. D. Santiago Montoto.
Sr. D. Marcos H. Ayala.

SECCIÓN PRE-ESPAÑOLA COMÚN A AMÉRICA Y FILIPINAS

Presidente.

Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero.

Vicepresidentes.

Sr. D. Raimundo Rivas.
Sr. D. Pedro Torres Lanzas.

Secretarios.

Sr. D. Francisco Navas del Valle.
Srta. Sara S. Ibalgué.

SECCIÓN DE HISTORIA DE AMÉRICA

Presidentes.

Sr. D. Luciano Herrera.

Vicepresidentes.

Ilmo. Sr. D. Ismael G. Fuentes.
Sr. D. Ramón de Manjarrés.

Secretarios.

Ilmo. Sr. D. José Pérez Sarmiento.
Sr. D. Ricardo Beltrán y González

SECCIÓN DE GEOGRAFÍA DE AMÉRICA

Presidente.

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

Vicepresidentes.

Sr. D. Pascual Guaglianone.
Excmo. Sr. D. Gustavo Fernández Bastos.

Secretarios.

Sr. D. Germán Latorre.
Sr. D. José Romero Filgueira.

SECCIÓN DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA DE FILIPINAS

Presidente.

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

Vicepresidentes.

R. P. Pablo Pastells.
Sr. D. Manuel Rodríguez Navas.

Secretarios.

Sr. D. Salvador Massip.

Sr. D. Cristóbal Bermúdez Plata.

El Presidente: ¿Se aprueban las propuestas formuladas por la Comisión nominadora? Quedan aprobadas por unanimidad.

El Sr. Secretario: Señores, se han presentado en este momento unas Memorias que pasarán a las Secciones correspondientes.

El Sr. Marqués de Figueroa: Si no hay más asuntos de qué tratar, se levanta la sesión. El lunes próximo, a las cuatro y media de la tarde, se verificará la sesión inaugural.

SESIÓN INAUGURAL

CELEBRADA EN EL PALACIO DE ARTE ANTIGUO

EL DÍA 2 DE MAYO DE 1921

Presidió la sesión el Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, D. Francisco Aparicio, tomando asiento a su derecha el Emmo. y Excmo. Sr. Cardenal Almaraz, el Excmo. Sr. Alcalde de Sevilla, Conde de la Torre del Guadamar; el Ilmo. Señor Gobernador civil, D. Guillermo Elío, y el Secretario general del Congreso, Excmo. Sr. D. Jerónimo Bécker, y a su izquierda, el Presidente del Congreso, Excmo. Sr. Marqués de Laurencín; el Excelentísimo Sr. Marqués de Peralta, Ministro Plenipotenciario de Costa Rica y Decano del Cuerpo diplomático americano en Madrid, y el Excmo. Sr. Capitán general interino, D. Guillermo Lanza.

A las cinco menos cuarto de la tarde, dijo

El Sr. Presidente (Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes): Ábrese la sesión.

El Secretario general del Congreso, Excmo. Sr. D. Jerónimo Bécker, tiene la palabra.

El Sr. Bécker: Excelentísimos Señores: Señoras y Señores: El Congreso de Historia y Geografía hispano-americanas celebrado en esta Capital en 1914, con motivo de la conmemoración de la épica hazaña de Vasco Núñez de Balboa, queriendo demostrar su gratitud a Sevilla por la afectuosa acogida que le había dispensado, hubo de dejar nombrada una Comisión, a la que confió el encargo de preparar un nuevo Congreso, que debía reunirse aquí dos años más tarde, en 1916.

No habían transcurrido tres meses desde la clausura de dicha Asamblea, cuando estalló la guerra. Una ola de locura se extendió por Europa e hizo sentir sus efectos en el mundo entero, sembrando la muerte y la ruina en unas partes y produciendo en todas las demás, aun entre los no beligerantes, tan viva preocupación primero, y tan hondo malestar y tan grave crisis luego, que la Comisión se vió obligada a aplazar sus trabajos. ¿Cómo era posible, entre los horrores del presente y las incertidumbres del porvenir, entre los gritos de rabia y de dolor de los combatientes, el duelo y las lágrimas de los que perdían los seres más queridos, y el espanto con que todos los demás contemplaban aquella enorme catástrofe, sin precedente en la Historia; cómo era posible, repito, en tales circunstancias, convocar a los pueblos a un Congreso científico, que exija, como primeras condiciones para su existencia, la paz y la confraternidad?

Durante los cuatro años que duró la guerra habrían sido completamente estériles todos los esfuerzos que realizase la Comisión, y por esto hubo, forzosamente, de aplazarse la reunión del II Congreso de Historia y Geografía hispano-americanas.

Fué preciso esperar a que cesase la lucha y a que, tras el armisticio de Noviembre de 1918, se firmase la paz en Junio del siguiente año. Entonces, viendo que los pueblos se apresuraban a reanudar, así en la esfera intelectual como en la de los intereses materiales, la labor tan bruscamente interrumpida por la sangrienta contienda, y que las naciones iniciaban su reconstitución, dando más importancia que a los vínculos políticos a los lazos forjados por la comunidad de origen, creyó la Comisión permanente que múltiples consideraciones obligaban a aprovechar las circunstancias para estrechar los lazos que unen a los países de origen español, y se dispuso a formar el Comité que había de preparar la celebración del II Congreso.

Con este objeto, como en la Comisión se hallaban representadas la Real Academia de la Historia y la Real Sociedad Geográfica, recabó el concurso de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, de la Universidad Central y de la Unión Ibero-Americana, cuyas doctas Corporaciones, respondiendo, como siempre, a los dictados de su patriotismo y a su amor a la cultura, se

apresuraron a designar las personas que habían de representarlas en el Comité; y no contentas con esto, creyendo que no debían limitarse a prestar su apoyo moral a los organizadores del Congreso, sino que precisaba por su parte una intervención más directa y más conforme con los fines de sus respectivos Institutos, algunas de esas entidades, como las Reales Academias de la Historia y de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y la Real Sociedad Geográfica, encargaron a individuos de su seno la redacción de trabajos que habían de ser presentados al Congreso.

El de la Real Academia de Ciencias Exactas es una *Reseña cronológica de las principales exploraciones hidrográficas realizadas por los españoles en las costas del Continente hispano-americano*, y ha sido redactada por el numerario de dicha sabia Corporación, Excmo. Sr. D. Gustavo Fernández Bastos, General de Brigada del Cuerpo de Ingenieros de la Armada; el de la Academia de la Historia lleva por título *La política española en las Indias*, y el nombre del autor no hace al caso, pues en la designación de la persona hubo de sufrir error el histórico Instituto; y el de la Sociedad Geográfica contiene *Tres relaciones de tierras y descubrimientos del siglo XVI*, recogidas y publicadas por el Bibliotecario de dicha Sociedad, Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

Las dos últimas se hallan impresas a disposición de los señores Congressistas, y la primera figurará en nuestro libro de Actas y Memorias.

Al constituirse el Comité, hacía más de un año que habíamos perdido para siempre al hombre insigne, de reputación verdaderamente mundial, que con tanto entusiasmo preparó el primer Congreso, y con acierto tan insuperable dirigió sus trabajos: me refiero, como habréis comprendido, al bueno, al sabio, al modestísimo Padre Fita, a cuya memoria yo rindo en este acto, seguro de que interpreto fielmente vuestros sentimientos, el homenaje debido a sus virtudes, a su esclarecida inteligencia y a su extraordinaria cultura, que hicieron de él una gloria de la Patria.

En la imprescindible necesidad de sustituirle, el Comité designó para la Presidencia al Excmo. Sr. Marqués de Laurencín, en el cual concurría la doble circunstancia de figurar el primero en la Comisión permanente nombrada por el anterior Congreso

y haber reemplazado al llorado muerto en la Dirección de la Academia.

Del acierto que presidió a tal designación me está vedado hablar en estos momentos, porque mis juicios podrían ser recusados alegando la amistad con que me honra nuestro Presidente, y mis palabras, aun encerrándose en los límites de la más estricta justicia, ofenderían su modestia.

Uno de los primeros acuerdos del Comité fué nombrar miembros honorarios del mismo a los dignísimos Representantes de América en Madrid, e inmediatamente, con fecha 30 de Junio de 1919, se dirigió una circular a los Centros de cultura y a los hombres de ciencia de la Península, de la América española y del Archipiélago filipino, invitándolos a inscribirse como miembros del Congreso, para estudiar juntos, con el pensamiento puesto en las glorias comunes, y con el alma abierta a las mismas esperanzas de mejoramiento y de progreso, nuestra Historia y nuestra Geografía, y designando para la reunión de aquél en Sevilla la primavera de 1921.

Fijada esa época para la celebración del Congreso, había de coincidir éste con el IV Centenario de tres gloriosos acontecimientos, de los más memorables en la serie casi sin número de los que constituyen la sin igual epopeya iniciada por Colón en 1492. Esos tres hechos son: el descubrimiento y paso de la escuadra española, el 27 de Noviembre de 1520, por el peligroso Estrecho que recibió el nombre de Magallanes, y puso en comunicación el Atlántico con el Mar del Sur; el descubrimiento de las Marianas y de las Filipinas, en Marzo de 1521; y la llegada a Sanlúcar, el 6 de Septiembre de 1522, de la nao *Victoria*, que mandaba Elcano, y era el único buque de la flota de Magallanes que había logrado salvarse, y el primero que dió la vuelta al mundo.

Y como la Real Academia de la Historia y la Real Sociedad Geográfica habían recomendado al Comité que contribuyese, en la medida y en la forma que estimase posible y conveniente, a la conmemoración de esas tres brillantes páginas de nuestra Historia colonial, aceptando esa recomendación, que respondía también a los requerimientos de su propio patriotismo, y teniendo en cuenta que nuestros descubrimientos en América y nuestros descubrimientos

en Oceanía fueron resultado de una misma empresa, realizada al propio tiempo por los mismos hombres, y que por espacio de más de medio siglo las Filipinas dependieron del Virreinato de Nueva España, el Comité invitó a los señores Congresistas a que rindiesen un homenaje a los gloriosos autores de aquellos magnos hechos; pero advirtiéndole que así como en el Congreso de 1914, la celebración de la incomparable hazaña de Vasco Núñez no pudo impedir que los Congresistas abordasen, con plena libertad, aquellos otros temas relacionados con el objeto que a todos había reunido, así también, en el Congreso de 1921, el honrar la memoria de Magallanes y de Elcano no podría ser obstáculo para que se plantearan y discutiesen otros asuntos relacionados con la Historia y la Geografía del Nuevo Mundo, entendiéndose que en esta denominación se comprenden también las Filipinas, porque éstas y América formaron un todo: las Indias españolas.

Quiso el Gobierno de S. M. que se conmemorase oficialmente ese Centenario, y al efecto, en el acto de celebrarse en Madrid la Fiesta de la Raza, el 12 de Octubre de 1919, puso a la firma de S. M. el Rey un proyecto de Decreto, ordenando la celebración del mencionado Centenario, comprendiendo en la conmemoración los hechos insignes que en el orden de los descubrimientos se realizaron en aquel glorioso trienio a que antes he aludido; y pocos días después, por Real orden de 29 del mismo mes de Octubre, inserta en la *Gaceta* del 31, se dispuso que la celebración del II Congreso de Historia y Geografía hispano-americanas, que debía tener lugar en Sevilla en la primavera de 1921, formase parte de los actos con que había de solemnizarse el Centenario de Magallanes.

Desde ese momento, el futuro Congreso tenía carácter oficial, y en virtud de esto, el Excmo. Sr. Ministro de Estado se dirigió de Real orden a nuestros Representantes en América encargándoles que invitasen a los respectivos Gobiernos a designar Delegados que los representasen en dicha Asamblea. Como consecuencia de esa invitación, aceptada afectuosamente por los aludidos Gobiernos, se encuentran aquí, honrándonos con su presencia, dignísimos Representantes de la República Argentina, del Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, Guatemala, Perú, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Méjico y el Uruguay, y de varias Corporaciones científicas,

como las Academias de la Historia de Bogotá, Buenos Aires, Cartagena de Indias, Quito y la hispano-americana de Ciencias y Artes de Cádiz, el Ateneo hispano-americano de Buenos Aires, el Centro de cultura hispano-americana de Madrid y la Residencia de Estudiantes de la misma capital.

Y aunque no están aquí materialmente, en espíritu se encuentran con nosotros, participando de nuestra satisfacción y compartiendo nuestras aspiraciones, multitud de españoles y de americanos ilustres, que nos han ofrecido su entusiasta concurso para realizar la aproximación intelectual de España y América. El Congreso cuenta, además, con la adhesión de Centros culturales tan importantes como la Junta de Estudios Históricos de Córdoba (Argentina) y el Instituto Histórico y Geográfico brasileño.

En realidad, señores, nada más tendría que decir si el Comité organizador no se sintiese obligado a dar en este momento público testimonio de su profunda gratitud a cuantos le han prestado su valiosa ayuda y a cuantos le favorecen con su colaboración; a Su Majestad el Rey, eterno enamorado de todos los grandes ideales, encarnación augusta de la Patria, en el que se compendian y se reflejan todas las enseñanzas y todas las glorias del pasado, y del que irradian todas las esperanzas del porvenir; al Emmo. y Excmo. Señor Cardenal Arzobispo, que nos honra con su presencia; al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, que se ha dignado venir a testimoniarnos el interés que inspira al Gobierno el problema hispano-americano; a los honorables miembros del Cuerpo Diplomático y a los Delegados oficiales de los Gobiernos de América, Embajadores del amor y de la confraternidad de las jóvenes Repúblicas del Nuevo Mundo; al Excmo. Sr. Conde de la Torre del Guadiamar, quien como Alcalde y como Presidente del Comité de la Exposición, tanto ha facilitado nuestros trabajos; a todas las Autoridades y a todos los Centros de esta Capital; a Sevilla entera, la pequeña Roma, la Ciudad de San Fernando y de Alfonso el Sabio, la favorita de muchos Reyes, la que fué cuna de tantos poetas y de tantos pintores, que bebieron la inspiración en ese océano de luz de su espléndido cielo y en esa orgía de colores de sus poéticos jardines; la que vió iniciarse en las rientes orillas de su famoso río las más célebres expediciones a descubrir, y hoy